



Territorio y Demografía

Actividad Económica: Construcción

Mercado Laboral Cuentas Públicas

Precios y Salarios Territorio y Demografía

Agricultura, Ganadería y Pesca Comercio Exterior

Transportes Mercado Laboral

Industria Precios y Salarios

Comercio Exterior Agricultura, Ganadería y Pesca

Industria Transportes

Energía Educación



## Economía Internacional

La economía mundial ha cerrado el año 2004 con el mayor crecimiento de los últimos 30 años, a pesar de los distintos acontecimientos adversos ocurridos durante el ejercicio (ataques terroristas, conflictos bélicos, elevado precio del crudo o fuertes desequilibrios en importantes economías), lo que pone de manifiesto la resistencia de la economía internacional. Especialmente patente ha sido el impulso del comercio mundial que ha registrado un crecimiento del orden del 10%, gracias al dinamismo de los nuevos participantes en el comercio internacional. La recuperación desde la vertiente empresarial ha desempeñado un importante papel en la reactivación de la economía, lo que se refleja en la mejora constatada de la rentabilidad de las empresas y de las cotizaciones bursátiles. En conjunto, la economía mundial ha registrado un aumento del Producto Interior Bruto del 5,1%, superior al 4% registrado en 2003.

No obstante, el importante vigor demostrado por la economía internacional se ha moderado en los últimos meses de 2004, motivado por la persistencia de los altos precios del crudo y el fin de los estímulos monetarios y fiscales en las principales economías mundiales, junto con los desajustes pendientes en Estados Unidos (desequilibrios por cuenta corriente y de déficit público) y las reformas estructurales atrasadas en Europa y Japón.

El petróleo ha registrado un aumento importante de su precio en 2004. Aunque en media anual el incremento ha sido del orden del 35%, ha habido momentos de mayor tensión, en los que el encarecimiento anual se situaba cerca del 75%, con precios en máximos históricos en términos nominales, superando los 50 dólares por barril. No obstante, el precio no ha sido el mayor en términos reales. Fue a principio de

los ochenta cuando se registraron los máximos reales en un entorno de 80 dólares por barril. En el mercado del crudo hay ciertos problemas estructurales que no permiten augurar una moderación importante de los precios y que han actuado como sustento de los mismos en 2004. Las disminuciones puntuales en la producción de determinados países, la ausencia de capacidad de extracción ociosa y una fuerte y creciente demanda de países tan relevantes como China o India. A ello, se han unido las tensiones geopolíticas, las presiones especulativas y la política de control de la oferta de crudo por parte de la OPEP, lo que ha dibujado un mercado del crudo en tensión durante todo el ejercicio. Su impacto en los precios de producción y consumo

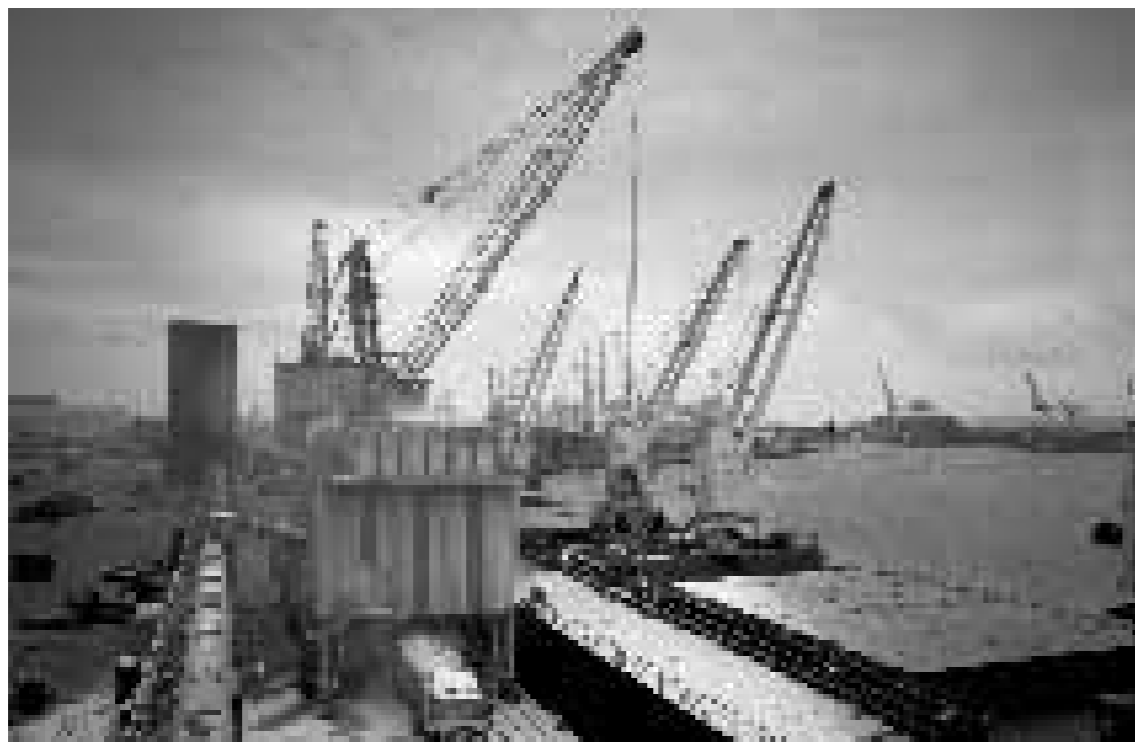
---

### La economía mundial ha cerrado el año 2004 con el mayor crecimiento de los últimos 30 años

---

y en las actuaciones de política monetaria y fiscal de los países importadores, acabaron limitando, aunque de forma más moderada que en anteriores episodios, el dinamismo de la economía mundial. Para el caso europeo, la apreciación del euro mitiga en parte el impacto inflacionario de la volatilidad en el mercado del crudo. Los precios de las materias primas distintas del petróleo también aumentaron en el 2004, a consecuencia de la recuperación de la actividad económica internacional. En particular, la demanda de materias primas por parte de China e India está teniendo un fuerte impacto en los mercados de productos básicos.

Tras mayores incrementos de precios en los primeros meses de 2005, la oferta mundial de crudo se ha elevado en el primer trimestre del



año, tanto por parte de los países de la OPEP como por el aumento del bombeo en el resto de países productores. Para los próximos meses, la llegada de la primavera en el hemisferio occidental, el aumento de producción y la mejora en las reservas suavizarán las tensiones sobre el mercado del petróleo. Aún así la presión de la demanda sigue siendo elevada, por lo que las previsiones dibujan un precio por barril en el orden de los 50 dólares de media para el conjunto del ejercicio.

En el año 2004, el euro continuó su fortalecimiento frente al dólar. Para el conjunto del año registró una apreciación del orden del 9%, en todo caso inferior a la que se registrara en 2003. La subida fue más importante frente al dólar que frente al yen. Durante el primer trimestre de 2004 esta apreciación fue más intensa, ya que tuvo lugar en un entorno de incertidumbre económica y geopolítica sustancial. El aumento del déficit de la balanza por cuenta corriente de Estados Unidos y el deterioro de su situación presupuestaria fueron algunos de los factores que influyeron negativamente en la cotización del dólar. La presión al alza sobre la moneda única se moderó

a mediados de ejercicio para realimentarse nuevamente a finales del 2004, cuando el euro experimentó nuevas apreciaciones, originadas por las incertidumbres sobre el impacto del crudo en su economía.

La otra característica que define el año 2004 fue el cambio de signo en la política monetaria de las principales economías, a excepción de la zona euro. Tanto el Banco de Inglaterra como, sobre todo, la Reserva Federal americana aumentaron durante el ejercicio 2004 sus tipos de interés de intervención, para prevenir las tensiones sobre los precios del fuerte dinamismo de sus economías domésticas y el aumento del precio del crudo en los mercados internacionales. En el caso de la autoridad británica sus tipos se incrementaron en un punto porcentual, del 3,75% al 4,75. Para el caso del banco central americano, la subida fue relativamente más intensa, ya que el tipo director de su política monetaria pasó del 1% al 2,25%. La debilidad de la recuperación europea y el mantenimiento de la inflación en niveles relativamente moderados, permitió al Banco Central Europeo mantener sus tipos de interés en el 2% durante todo el ejercicio.

En 2005 la economía mundial continuará con un nivel de actividad que, aunque más moderado que el de 2004, todavía será robusto. Se prevé una tasa de crecimiento del PIB mundial del 4,3%. La actualización de las previsiones muestra diferencias por regiones. Estados Unidos y las economías asiáticas, con especial intensidad la China, han visto revisarse al alza sus previsiones de crecimiento, por lo que reflejarán en este ejercicio un dinamismo mayor del esperado hace unos meses. En el lado opuesto, las economías de Japón y la Unión Europea serán las grandes perdedoras en la recuperación. Las economías avanzadas, en su conjunto, registrarán una desaceleración durante este ejercicio, mientras que los países en vías de desarrollo serán los motores del crecimiento mundial.

La previsión de crecimiento global podría verse recortada a la baja nuevamente, ya que los riesgos siguen siendo abundantes. La permanencia de un elevado precio del crudo y las alzas en los tipos de interés podrían mermar en mayor medida la actividad económica. Pero además, urge la necesidad de reducir los desequilibrios globales que se van ampliando, entre los que destacan: el importante déficit comercial de Estados Unidos, la volatilidad en los mercados de divisas y las reformas estructurales pendientes en Europa y Japón.

### COMPORTAMIENTO DE LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS MUNDIALES

La **economía americana** ha vuelto a mostrar en 2004 su elevado dinamismo en el crecimiento. La tasa de variación del PIB llegó al 4,4%, desde el 3% registrado en 2003. El patrón de crecimiento ha sido de fortalecimiento del impulso desde comienzos de año, que se fue consolidando hasta moderar levemente su avance en la última parte del ejercicio, debido a los altos precios del crudo, al cambio en la política monetaria y a las tensiones que sus déficit gemelos generan entre consumidores y empresarios. No obstante, la actividad empresarial se ha mantenido muy dinámica en el conjunto

del año. El consumo privado creció a un ritmo del 3,8% en 2004, gracias a la mejora en la confianza de los hogares fruto de la favorable evolución del mercado de trabajo. El componente de inversión empresarial fue, una vez más, el motor de crecimiento de la economía americana. Registró un avance sorprendente, desde el 3,3% de 2003 al 10,6% de 2004, tras varios años de caídas importantes en la inversión, en 2004 se materializó una relevante inversión empresarial, que permitirá seguir aumentando el potencial de crecimiento de esta economía. Detrás de este comportamiento están unas condiciones de financiación todavía muy favorables, una mejora en los beneficios empresariales y unas perspectivas de favorable evolución económica.

El mercado de trabajo consiguió remontar en 2004, tras varios años de incremento de su tasa de paro. El porcentaje de población activa que no encuentra trabajo disminuyó del 6% de 2003 al 5,5% de 2004. Las buenas perspectivas económicas y empresariales y los aumentos en la inversión, han permitido a las empresas aumentar sus plantillas y reducir la tasa de paro.

Desde el punto de vista de la demanda externa, la economía americana ha continuado ampliando su elevado déficit por cuenta corriente, materializando mes a mes registros históricos de déficit. El dinamismo de sus exportaciones se ha visto absorbido por la fuerte expansión de sus importaciones, espoleadas por una creciente demanda doméstica, tanto de consumo como de bienes de inversión y empresariales. Así, ha terminado el ejercicio con un déficit por cuenta corriente superior a 6%, poniendo en peligro la evolución futura de la economía americana. La aparición de nuevos competidores importantes en la escena mundial, como son el caso de China e India, podría desatar nuevamente los sentimientos proteccionistas que se juntan con los escasos avances de la Ronda de Doha. A esta evolución del déficit exterior, se ha unido también el desahorro público (5% del PIB), lo que hace más vulnerable la economía americana. La combinación de ambos déficit y su falta de corrección pone de relieve la necesidad de tomar



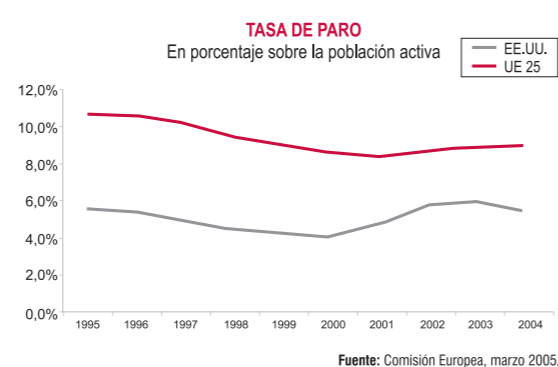
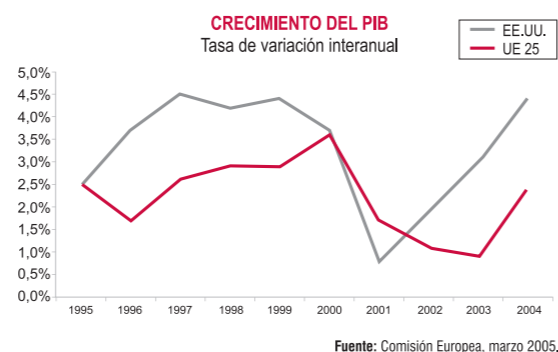
medidas por las autoridades americanas para evitar impactos importantes en su economía y, por tanto, en la economía mundial.

Desde el punto de vista de los precios internos, el aumento del precio del crudo y el dinamismo de la demanda doméstica, ha llevado a un incremento paulatino de los precios, que ha sido combatido desde un principio por la autoridad monetaria con aumentos paulatinos y moderados de los tipos de interés durante todo el ejercicio. En efecto, el ejercicio 2004 se comenzó con unos tipos de interés en el 1% y acabó el año con el precio del dinero en el 2,25%, con 5 movimientos en escasos 6 meses y la tendencia a nuevos aumentos en los primeros meses de 2005.

La situación económica en Japón ha mejorado de manera importante comparada con la evolución de los últimos años. Durante 2004 ha registrado un crecimiento del 2,7% frente al 1,4% de 2003. No obstante, este vigor ha tenido fuertes vaivenes ya que en el segundo y tercer trimestre ha registrado en términos trimestrales caídas en su crecimiento. En la última parte del año, se consiguió remontar las tasas negativas. Para 2005, las perspectivas son de continuación de la recuperación de la actividad empresarial y económica, aunque de forma más moderada que en 2004. De hecho, se espera un crecimiento del 1,6% para el conjunto del ejercicio.

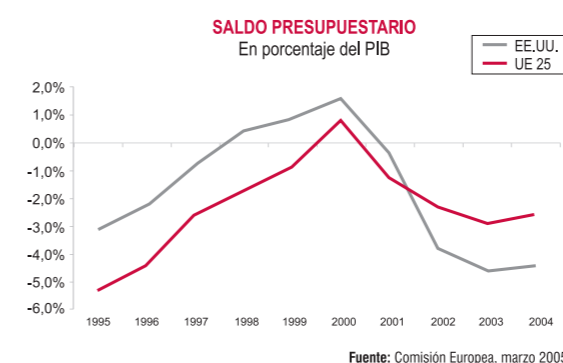
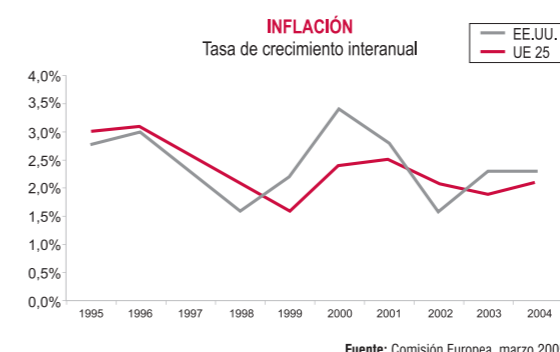
No obstante, la economía nipona todavía presenta importantes riesgos estructurales que podrían, como ya pasó en anteriores ocasiones, trancar de nuevo la recuperación. Estos son principalmente un menor impulso de la economía mundial que el esperado, principalmente de China, no materializar un crecimiento relevante del consumo privado, una apreciación adicional del yen que modere sus exportaciones, ya deterioradas por la presencia de China en el entorno mundial, o un elevado nivel de los precios del crudo.

El **Reino Unido** mostró un destacado vigor en su actividad, con un crecimiento final superior al 3%. El sólido protagonismo de la demanda



interna terminó produciendo tensiones en los precios de consumo, que llevaron al Banco de Inglaterra a elevar el tipo de interés. De hecho, ha sido este banco central el que anticipó el cambio en la tendencia de la política monetaria internacional, iniciando la reducción de los tipos de interés de intervención. Para 2005, se espera una leve ralentización de su actividad hasta el 2,5%, por encima de la media de la unión Europea.

La **Unión Europea** ha materializado en mayo de 2004 la ampliación de la Unión a 25 miembros, incluyendo 10 nuevos países del Este de Europa. Este importante hito histórico se ha desarrollado en un entorno internacional boyante, pero que no se ha correspondido con una elevada fortaleza del área. Aunque con respecto al año precedente, se ha registrado un importante avance en sus tasas de crecimiento del 1% de 2003 al 2,4% de 2004, éste incremento presenta importantes debilidades. No obstante, han sido los nuevos países miembro los que han registrado un crecimiento más robusto, mientras que los países del área euro han moderado el impulso final.



Durante 2004, la zona euro ha conseguido recuperar su crecimiento, aunque de forma más moderada que lo que se esperaba, ya que no ha conseguido despegar con el impulso mostrado por otras zonas económicas. De hecho, refleja un crecimiento moderado, que se ha ralentizado en la última parte del ejercicio 2004. Mientras que en el segundo trimestre había conseguido fortalecer el crecimiento hasta el 2,2%, éste vigor se fue perdiendo conforme avanzaba el año hasta terminar el ejercicio en el 1,6%. El aumento de los precios del crudo, junto con la apreciación del euro, han sido los principales frenos que han rebajado el crecimiento en el último trimestre hasta el 1,6%. Este crecimiento, no obstante, ha conseguido sacar a la zona euro del estancamiento registrado en 2003, con un avance de tan sólo 0,5%, y anotar un impulso medio anual del 2%.

Por componentes del crecimiento, en la primera parte del año el impulso de la actividad provino del sector exterior, que fue perdiendo fuerza conforme avanzaba el ejercicio en favor de una demanda interna más dinámica. Las exportacio-

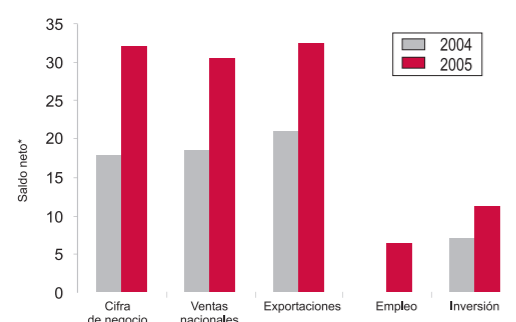
nes, muy limitadas durante el final del ejercicio 2003, mantuvieron un tono muy moderado en los tres primeros meses del año 2004. En el segundo trimestre, en el que la economía internacional y el comercio mundial estaban en su apogeo, las ventas al exterior de los países de la zona euro duplicaron su tasa de crecimiento hasta situarse cerca del 8% interanual. No obstante, el aumento del precio del crudo en el tercer trimestre, la elevada apreciación del euro y la intensa competencia que otras economías plantean en el mercado del comercio mundial, llevaron a la paulatina moderación de las tasas de crecimiento de las exportaciones en el resto del ejercicio. Para el conjunto de 2004, la tasa de crecimiento de las exportaciones cerró en el 5,9%. A esta ralentización de las ventas al exterior se unió, en la última parte de 2004, el mayor vigor de la demanda interna y el consecuente impulso a las importaciones, terminando con una tasa del 6,6%. Como resultado, el sector exterior, que empezó el ejercicio aportando impulso al PIB, terminó 2004 restando tres décimas al débil crecimiento interno en Europa. No obstante, mejoró la fuerte contribución negativa del sector exterior en 2003.

Por su parte, la demanda interna ha sido el principal motor de crecimiento de la economía europea. En la primera parte de 2004 fue la inversión la que mayor dinamismo mostró, llegando a registrar un incremento en el área euro del 2,1% en el tercer trimestre. Tras este pico, en el último registró una ralentización de su crecimiento, lo que le llevó a acabar el año 2004 con una tasa de variación anual del 1,3%, positiva por primera vez desde el año 2000 y muy superior a la caída del -0,5% de 2003. A pesar de la recuperación de la inversión, estas cifras siguen siendo muy discretas para las necesidades de una de las principales áreas económicas mundiales. Esta recuperación de la inversión estuvo fundamentada en las favorables condiciones financieras y monetarias de las empresas europeas y el saneamiento financiero de los últimos años, así como en la mejora de la confianza empresarial en la primera parte del ejercicio y un robusto crecimiento del comercio mundial.



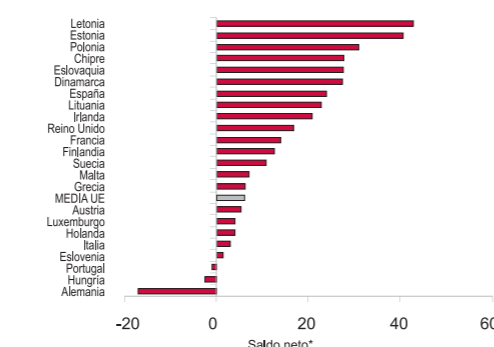


**EXPECTATIVAS EMPRESARIALES EN UE**  
Resultados 2004 y perspectivas 2005



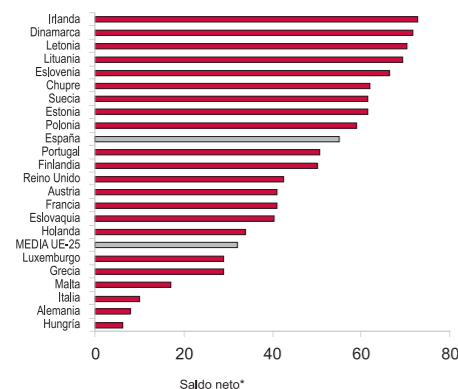
Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005, Europa y España, Cámaras de Comercio.

**EMPLEO UE**  
Previsiones 2005



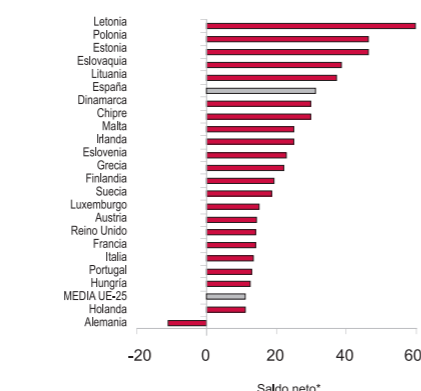
Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005, Europa y España, Cámaras de Comercio.

**CIFRA DE NEGOCIO UE**  
Previsiones 2005



Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005, Europa y España, Cámaras de Comercio.

**INVERSIONES UE**  
Previsiones 2005



Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005, Europa y España, Cámaras de Comercio.

El consumo ha registrado una leve aceleración de su crecimiento basado en una mayor confianza de los consumidores en la evolución económica y unos moderados tipos de interés. Tanto el consumo privado como público, tuvieron un comportamiento más favorable desde el 1% de 2003 al 1,2% materializado en 2004. Sin embargo, la delicada situación del mercado laboral europeo, junto con los altos precios del crudo y los carburantes no permitió una mayor progresión del consumo de los hogares.

La situación del mercado de trabajo ha continuado mostrando una elevada debilidad en 2004. Aunque ha registrado una leve mejoría en la tasa de creación de empleo con respecto a 2003, ésta sigue siendo exigua para las necesidades de la Unión. La tasa de creación de nuevos puestos de trabajo fue del 0,5% en 2004, frente al 0,2% en

2003. Esta debilidad, además, llevó a incrementar la tasa de paro en una décima con respecto a 2003, hasta situarse en el 8,8% de la población activa. La complicada situación laboral en Alemania sigue lastrando su actividad económica. La debilidad del mercado de trabajo se ha registrado también en otros países, aunque con menor intensidad. Para 2005, se espera que el área euro acelere la tasa de creación de empleo, pero no de manera suficiente como para permitir una reducción en la tasa de paro.

Desde el lado de la oferta, tanto la industria como los servicios han mantenido un crecimiento acelerado con respecto a 2003. La construcción ha conseguido en 2004 remontar la recesión de los tres últimos años, aunque su tasa de crecimiento permanece todavía muy moderada, por debajo del 1%. Detrás de este comporta-

miento, hay evoluciones muy dispares por países. Alemania, Italia y Portugal han terminado 2004 con tasas de crecimiento por debajo del 1% en tasa interanual. Estos países frenan el elevado dinamismo mostrado por otros como Grecia, Irlanda o España, que continúan siendo los líderes del crecimiento europeo.

La inflación en la zona euro se ha mantenido durante 2004 levemente por encima del nivel de estabilidad de precios fijado por el Banco Central Europeo, en el 2,1%, la misma tasa de crecimiento de los precios que en 2003. Sin embargo, la tendencia manifestada a lo largo del ejercicio ha sido de incremento paulatino de los precios, hasta acabar en el mes de diciembre a una tasa del 2,4%. Este aumento de la inflación se debe principalmente al encarecimiento de los precios del crudo y a su traslación a los precios de los carburantes y productos energéticos europeos. De todas formas, el impacto del precio de petróleo no ha sido tan relevante ya que la apreciación de la moneda europea ha actuado como freno de los precios internacionales de las materias primas.

En un entorno de fortaleza del euro, precios internos moderados y ausencia de presiones de demanda interna, el Banco Central Europeo ha mantenido su política monetaria invariable en espera de signos claros de una recuperación sostenible o de presiones monetarias o financieras. De hecho, la apreciación del euro por sí sola ha contribuido a un endurecimiento de las condiciones monetarias, que todavía son muy relajadas, frente al cambio en la posición monetaria de los principales bancos centrales.

Para 2005 la zona euro ve alejarse nuevamente la recuperación. Tras el avance del 2% de 2004, los indicadores adelantados de los primeros meses de ejercicio reflejan una clara moderación que perfila una tasa de crecimiento del 1,6%. Los altos precios del crudo, la debilidad de la demanda interna europea y la moderación esperada por el conjunto de la economía mundial para 2005 se encuentran detrás de este raquítico panorama.

La zona euro tiene desde el punto de vista de las políticas, monetaria y fiscal, los impulsos necesarios para aumentar su crecimiento. De hecho, el déficit público de la zona terminó 2004 en el 2,7% del PIB. Sin embargo, la falta de políticas y reformas públicas, la escasa confianza de empresarios y consumidores, los altos precios del crudo y la moderación en el impulso mundial, limitan la actividad europea.

Los motores del crecimiento han sido las **economías en desarrollo**, centradas en dos bloques principales: la importante recuperación de Latinoamérica en 2004 y el bloque asiático, junto con el vigor de la economía Rusa. En conjunto, las economías en vías de desarrollo han experimentado en 2004 un avance del 7,2%, frente al 6,4% de 2003, constituyéndose como base del crecimiento, pero sobre todo del comercio mundial.

Dentro de estas economías han sido las del este asiático las principales impulsoras de la actividad mundial. El continente asiático ha registrado un impulso superior al 8%, espoleado por el vigor de la economía China que lleva ya un cuarto de siglo creciendo por encima del 9%. En concreto, en 2004, China ha registrado un 9,5%, poco más o menos como el registrado en el año anterior, pero por encima de lo esperado inicialmente. La implicación de China en la economía mundial es cada vez más relevante. Su peso creciente en los flujos comerciales, en la demanda de materias primas y en los mercados de cambio han surgido como algunos de los principales focos de atención en 2004. Para 2005, las expectativas son de paulatina moderación de su crecimiento, que aún así seguirá siendo del orden del 8,5% para el conjunto del año. De todas formas, no se descarta que vuelva a sorprender al alza, ya que en el primer trimestre la tasa ha sido del 9,5%.

Por último, las **economías del hemisferio sur** han sorprendido con un importante vigor en 2004, cercano al 6%. El saneamiento de determinados desequilibrios tanto internos como externos en las principales economías de la región ha



permitido este avance. El impulso del crecimiento se ha extendido a la mayoría de los países de la región. El elevado precio de las materias primas de las que muchos de ellos son productores, la recuperación de la economía y comercio mundiales y las reformas llevadas a cabo en algunos países, ha permitido una mejora para el conjunto de la región.

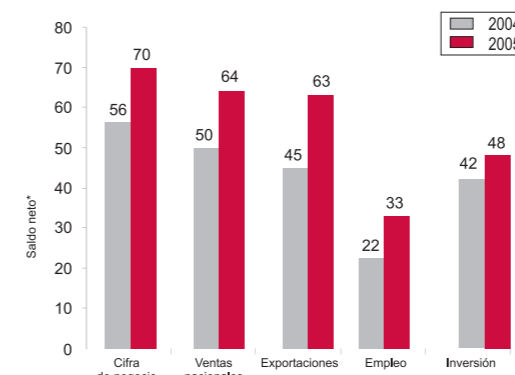
Según la Encuesta de Perspectivas en Iberoamérica, realizada por las Cámaras de Comercio a los países de la zona, 2004 ha sido el año de la consolidación en la recuperación. Se ha conseguido un aumento sustancial del crecimiento, que ha descansado tanto en la demanda doméstica como la externa, permitiendo aumentar el empleo y la inversión.

México, favorecido por la recuperación de Estados Unidos, ha registrado un impulso 4,4% en 2004, frente al 1,6% materializado en 2003. Argentina, encabezando el proceso de crecimiento con un impulso del 9% en 2004, afronta una complicada

situación con respecto a la negociación de su deuda. Por su parte, Brasil ha registrado un impulso sustancial del 5,2%, especialmente relevante al compararlo con la debilidad del crecimiento de 2003 que fue de tan sólo el 0,5%.

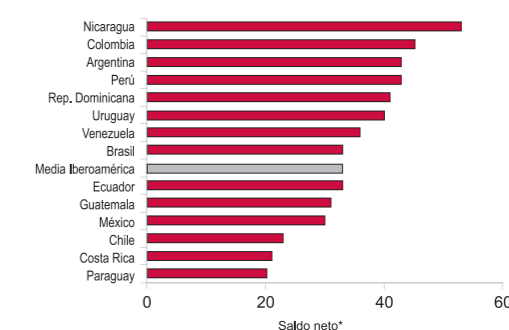
En Iberoamérica, a pesar de los excelentes resultados de 2004, se advierte una desaceleración de su actividad para 2005 hasta el 4,3%, desde el 5,7% registrado en 2004. Entre los frenos actuarán la moderación del crecimiento del PIB y el comercio mundial, el aumento de los tipos de interés en Estados Unidos, y los moderados flujos de netos de capital a la región, que aunque crecientes, son todavía muy inferiores a los de finales de los 90. Desde el lado positivo, los altos precios de algunas materias primas, de las que son productores, junto con las reformas y políticas tendentes a la estabilidad, llevadas a cabo por estos países en los últimos años, permitirán que continúe el avance de la región en el entorno mundial.

**EXPECTATIVAS EMPRESARIALES EN IBEROAMÉRICA**  
Resultados 2004 y perspectivas 2005



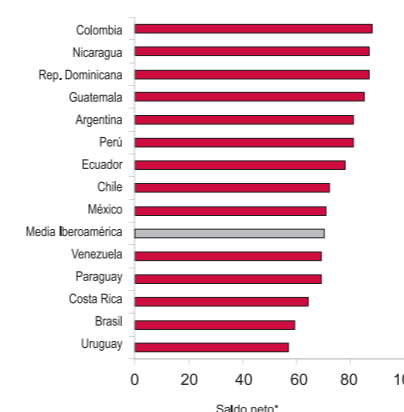
Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005. Europa y España. Cámaras de Comercio.

**EMPLEO IBEROAMÉRICA**  
Perspectivas 2005



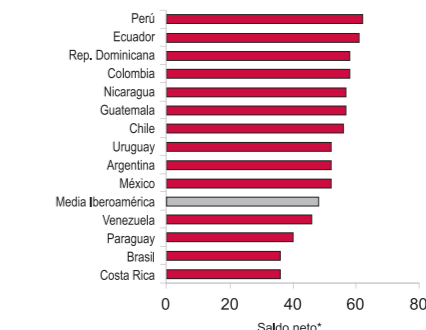
Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005. Europa y España. Cámaras de Comercio.

**CIFRA DE NEGOCIO IBEROAMÉRICA**  
Perspectivas 2005



Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005. Europa y España. Cámaras de Comercio.

**INVERSIÓN IBEROAMÉRICA**  
Perspectivas 2005



Saldo neto \*: diferencia entre el porcentaje de empresas que señalan un aumento y las que indican un descenso. Fuente: Perspectivas Empresariales 2005. Europa y España. Cámaras de Comercio.